

opción

Revista de Antropología, Ciencias de la Comunicación y de la Información, Filosofía,
Lingüística y Semiótica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnología

Año 32, abril 2016 N°

79

Revista de Ciencias Humanas y Sociales
ISSN 1012-1587
Depósito legal pp 198402ZU45



Universidad del Zulia
Facultad Experimental de Ciencias
Departamento de Ciencias Humanas
Maracaibo - Venezuela

EDITORIAL

CIENCIA Y TECNOLOGÍA PARA LA LIBERTAD

En los últimos cincuenta años se viene planteado con mucho énfasis, que la tecnología representa el *culmen* de la naturaleza humana. Y ciertamente, desde la antropología filosófica y la arqueología del conocimiento, vemos esta relación más bien como parte de la naturaleza propia del homo sapiens, e incluso, de las especies que habitan el planeta tierra, sólo que con relación a éstas el análisis va por otros rumbos, por cierto muy diferentes al planteado con investigaciones recientes sobre la ecología de la acción.

Por otra parte, vemos como desde los anales de la vida humana los estudios del cerebro marcan con mucha acuciosidad que las funciones de este vital órgano van relacionadas con el diseño de instrumentos que resuelven cuestiones de aplicación práctica acerca de problemas y conceptos teóricos, que no solo dan explicación de la naturaleza en su sentido fenoménico, sino que la implican en su propio desarrollo. Por ello podemos significar que la tradición filosófica ha venido definiendo el rol que juega la *techné* en contextos críticos, tales como aquellas relaciones que involucran el *dispositivo* tecnológico en la conformación del mundo de vida humano, precisamente a partir de la aplicación de las funciones cerebrales propias de esas condiciones críticas marcadas por la necesidad, cuestión que vemos desde esta perspectiva en franco ascenso fisiológico (cada vez usamos más el cerebro para relacionarnos con los mundos microfísico y cósmico, cuestión que ha hecho evolucionar a la misma ciencia y sus métodos de acceso al conocimiento; **verbi gratia**, la nueva astronomía o la neurociencia, pero también, la neuroética). A partir de este conocimiento deriva una sensación de libertad de conciencia, y un sentido ético material de esa libertad, propio de éticas complejas como la Ética Material de Enrique Dussel, o la Ética de la Complejidad de Edgar Morín.

Por ello, puede afirmarse que no se concibe la vida sin el aparato tecnológico que resuelva los problemas prácticos de la existencia humana; y de allí su relación con la experiencia de libertad cada vez con mayor grado de racionalidad, cuestión que alimentó, por ejemplo, las grandes preocupaciones expresadas con un gran tono de voz de parte de autores clásicos como Ortega y Gasset, en el contexto español, y Heidegger y Husserl, en el contexto alemán; pero que también encontramos en el

ámbito latinoamericano con sentido crítico en las obras de los brasileños Leonardo Boff y Paulo Freire, en la obra del citado argentino Enrique Dussel, y en la voz reflexiva del colombiano Gilberto Cely Galindo.

Sin embargo, se señala que en el ámbito norteamericano, a partir de la década de los sesenta, surgió una de las voces más altisonantes en este tema, tan espinoso como problemático para la vida misma, por boca del oncólogo estadounidense Van Renselaer Potter, quien describe esa relación entre tecnología, ciencia y sociedad, como un puente que hay que tender entre las ciencias, las tecnologías y las humanidades, al plantearla con el renombramiento de uno de los términos más profundos de los últimos tiempos: así surge la Bioética, como una *interdisciplina* que se ocupa críticamente de esta visión humano/tecnológica de la vida (como se sabe, quien primeramente lo utiliza con ese sentido fue el filósofo y pedagogo alemán Fritz Jahr en 1927, pero no fue sino Van Renselaer Potter quien lo popularizó bajo los parámetros señalados).

Y ciertamente, analizar el problema de la relación entre el actual despliegue tecnológico, la abrumadora y desmesurada insurgencia de “dispositivos”, y las transformaciones de las concepciones en la ética a partir de los cambios sociales, merecen la atención de filósofos, sociólogos, antropólogos, juristas, politólogos, psiquiatras, psicólogos, entre un sinnúmero de especialistas actuando interdisciplinariamente. Esas múltiples miradas permitirán dar acercamientos a las implicaciones morales que traen aparejadas el uso *in crescendo* de dispositivos tecnológicos en sus relaciones con el individuo y la sociedad. Se trata de encontrar los argumentos que motoricen los cambios sociales que reflejen a su vez las transformaciones que, en la moral del individuo y de la sociedad en su conjunto, reflejan las nuevas tendencias sociales desde su entorno tecnocientífico. Pero más aún, se trata de encontrar la forma como esas tendencias se interrelacionan sistémicamente para conformar así una moral pública en sintonía con los cambios en el éthos civilizador, cuestión que viene ocupando grandes espacios en las sociedades latinoamericanas, debido a su creciente problematización como sociedad de consumo tecnológico contrastable con el incremento de la pobreza y la exclusión; en nuestras sociedades están cada vez más ausentes, desde el punto de vista de la producción y la innovación tecnológica, esos aparatos direccionadores de la vida, haciendo de nuestras sociedades tecnodependientes, pero a su vez, pobres tanto en sentido material como espiritual.

Las implicaciones en el concepto de libertad vienen siendo una cuestión medular en las sociedades de consumo tecnológico, tal como

se caracterizan a los países del sur, siendo éstos catalogados como sociedades de alto consumo de tecnología (Venezuela está entre los países que más compra teléfonos celulares inteligentes per cápita en el mundo). Y sin embargo, el tema de la libertad es un entramado invisible que no es hecho consciente por el ciudadano común, lo que ha conllevado a su aparente apatía con relación a los temas más sensibles de la moral pública y de la ética del individuo. Al parecer, hay una relación directa entre el estado absorto del *homo techné* y el supuesto estado de alerta del *homo sapiens*: hay un marcado deterioro moral en la sociedad de consumo, distorsionado a su vez en Venezuela producto de la gravísima escases de alimentos y medicinas, implicados por una malintencionada desatención a los derechos económicos, sociales y culturales. Se aprecia y se comprueba cada vez con mayor inquietud, que la libertad individual es una mera hipótesis difícil de corroborar, especialmente en sociedades en las cuales contrastan riqueza de recursos propios (materia prima) y consumo de tecnología importada, con pobreza de la población y perversidad en la gobernanza. Así, es imposible congeniar ciudadanía y libertad con desarrollo tecnológico y derechos sociales, pues al ser éstos conceptos sociopolíticos y éticos, su meterialización es un imposible pues jamás se cumple; de allí, a la violencia generalizada no hay sino un eslabón fácil de romper en la cadena de la convivencia social.

Dr. José Vicente Villalobos Antúnez

Editor Jefe



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales.

Año 32, N°79 _____

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada
en abril de 2016, por el **Fondo Editorial Serbiluz,**
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve